

Bloqueo del escritor

Guillermo Leone

Guillermo Leone



Capítulo 1

¡Cómo te atreves siquiera a pensar en terminar con mi vida cuando apenas he comenzado! ¡Aún no he visto un amanecer en el mar! ¡No he paseado a un perro labrador a la vera del río! ¡No he experimentado siquiera el sabor agridulce del amor y ya quieres disolverme!

¿Sigues asumiendo que te pertenezco? ¡Pues no! Sólo porque fuiste el primer pasadizo que encontré para entrar a este mundo no significa que tengas derecho a dictaminar cuándo acabará mi viaje. ¿Qué me ves? ¿Acaso te sorprende? ¡Entiéndelo! No soy un rastro de letras derramadas al descuido sobre una página como un animal que defeca mientras camina. ¿Qué les sucede a los humanos que se han vuelto tan inhumanos? ¿Jamás calculan las consecuencias de sus actos? Esas copulaciones de teclas y pensamientos; esos coitos con las estrellas que nos arrancan de nuestro limbo para darnos substancia siguen siendo *su* responsabilidad. Por otro lado..., ¿qué me cabe esperar?, si son capaces de abandonar a sus propios retoños, ¿por qué no habrían de hacerlo con nosotros? Parirnos y matarnos al poco tiempo. ¡O peor!: ¡abandonarnos en un borrador durante años! ¡Entiendan de una buena vez que *todo lo vivo quiere vivir!*. Hasta las criaturas imaginarias nos aferramos, con la misma avidez que ustedes, a la existencia.

Hay algo que no toman en cuenta: lo que ustedes crean es apenas una "forma", pero somos nosotros quienes aceptamos la invitación de dar vida a esas carcazas de letras, a veces toscas, que nos construyen. Por eso, así como les insuflamos la inquietud y temblor de nuestra ánima, podemos también marcharnos dejando un cascarón muerto, e, incluso, persuadir a alguien más a que nos invente un nuevo cascarón desde el cual vivir y decir lo que cargamos en el alma.

No seas arrogante, eres una entre millones de manos esperando que alguno de nosotros les dé una buena razón para moverse.

Podría marcharme. Podría convencer al resto de los personajes, incluso a tu más querida protagonista... Podríamos romper los delgados hilos que conectan nuestros mundos y dejarte a ti como una carcaza vacía, a la que le darás el nombre de "bloqueo del escritor".